



COMUNICACIONES

Del 25 de febrero al 3 de marzo 2013

II DOMINGO DE CUARESMA

Colectas y donativos

En las colectas de la semana pasada se recogieron 410 €. Esta semana damos los sobres para la colecta pro-Manos Unidas, para los proyectos de la Iglesia en los países pobres.

Reunión de padres de la catequesis

El jueves de 6 a 7 de la tarde habrá reunión de padres de los niños de catequesis, para hablar sobre la educación de los hijos y otros temas que surjan.

Vía Crucis

Durante el tiempo de Cuaresma, cada viernes se rezará el Vía Crucis después de la misa de la tarde. Todos estamos invitados a participar.

Oración por el Papa

Nuestro cardenal nos pide que esta semana recemos especialmente por el Santo Padre, por el cónclave que se va a celebrar y por el nuevo Papa.

Mercadillo solidario

El domingo 3 de marzo, durante la mañana, el grupo de punto organiza otro mercadillo solidario para recaudar fondos para la parroquia. Os animamos a visitarlo y a colaborar con la compra de algún regalo solidario o prenda de ropa artesanal.

Donación de sangre

El mismo domingo día 3 el Banco de Sangre instalará su equipo para donaciones de sangre en la sala San Félix.

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 104— Semana del 25 febrero al 3 marzo 2013



Transfiguración en el Tabor

En la Biblia, la montaña es el lugar de la presencia de Dios, y la nube resplandeciente muestra su gloria. Lo vemos en los episodios de Moisés en el Sinaí y Jesús en el sermón de la montaña o en el Tabor. Hoy, para el hombre moderno, subir al monte es oportunidad para contemplar la belleza del mundo y acercarnos al misterio de Dios.

La transfiguración de Jesús se da en el corazón de una plegaria. Junto a él aparecen dos personajes: Moisés y Elías, que representan el Antiguo Testamento, la ley y los profetas. Indican así que la historia se encamina hacia Jesús, que aparece radiante. Lucas dice que los tres hablan del “traspaso” de Jesús en Jerusalén. Este paso nos lleva a la memoria del éxodo de Israel hacia la tierra prometida; Jesús emprende su propio éxodo, que lo llevará a la Pascua.

Mientras, los discípulos duermen, luego se asustan y por fin Pedro habla sin pensar bien en lo que dice. Sus reacciones son muy humanas y quizás nos retratan: ante el misterio de Dios, estamos dormidos, desconcertados o aterrados. No sabemos cómo actuar.

La voz del Padre, que sale de la nube, expresa que Jesús es su Hijo, el elegido. Y nos da una orientación: Escuchadle. Si hay algo que debemos hacer en Cuaresma es esto: ¡escuchemos la palabra de Jesús! No perdamos el tiempo escuchando otras palabras que nos despistan. En la era de las grandes comunicaciones e Internet muchas voces nos abruman y ensordecen. Pero solo hay una palabra realmente necesaria: la de Jesús.

La eucaristía dominical ha de ser más que un espacio de plegaria y comunión: nos ha de invitar a vivir transfigurados, a imitar a Cristo cada día en nuestro éxodo de Cuaresma.